



## CUADRO 16

¿Todos la bendecían y todos la alababan,  
las manos y los ojos a ella los alzaban,  
referían sus hechos y sus laudes cantaban,  
los días y las noches en eso los pasaban.

Amigos y señores, muévanos esta cosa,  
amemos y alabemos todos a la Gloriosa;  
nunca echaremos mano en cosa tan preciosa  
que tan bien nos socorra en hora peligrosa.

Si la servimos bien, todo cuanto pidamos  
lo ganaremos todo, bien seguros seamos :  
aquí lo entenderemos, bien antes que muramos,  
que lo que allí metiéramos harto bien lo empleamos.

Ella nos de su gracia, nos de su bendición,  
guarde de pecado y de tribulación,  
de nuestras liviandades gáñenos remisión,  
que no vayan las almas nuestras en perdición.

¿De quién habla Gonzalo de Berceo en estos versos?